



Mira quien habla
Ilustración: Arturo Morín

Los retos del periodismo y los medios masivos de comunicación en el Caribe colombiano

The challenges of journalism and the mass media in the colombian Caribbean

Fabiola Torres Herrera*
ftorres@uac.edu.co

RESUMEN

En este escenario social y mediático, el periodista y el comunicador social juegan un papel importante frente a la construcción de imaginarios, pues a ellos les asiste una responsabilidad y una ética frente al manejo de los medios.

“Habida cuenta que la información es condición necesaria pero no suficiente para la formación de opinión pública”, se requiere mayor sensibilidad humana y social por parte de los medios masivos de comunicación, para no generar información de consumo obligado, sino llegar a la capacidad de producir una información de pertinencia social: es decir, que tenga como referente la investigación y desde luego al ser humano como el eje estructural de la sociedad.

ABSTRACT

In this scenery, the journalist and social communicators play an important role against the construction of imaginary, as they attended a responsibility and an ethic against the handling of the media.

“Information is necessary but not sufficient condition for the formation of public opinion,” requires greater human and social sensitivity on the part of the media, not to generate information required for consumption, but to the ability to produce an information of social: that is, having as regards the investigation and of course the human being as the structural axis of society.

**Magister en Estudios Políticos de la Universidad del Norte. Profesora investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Autónoma del Caribe.*

Palabras clave:
Medios, Comunicación, Ciudad, Región Caribe, Imaginarios, Opinión Pública, Cultura.

Key words: *Media, Communication, City, Caribbean Region, imaginary, Public Opinion, Culture.*

*Recibido:
Junio 2007*

*Aceptado:
Septiembre 2007*

Introducción

El escenario social y mediático actual revela un medio convulsionado por la revolución de las técnicas; vincularnos a él requiere una amplia disposición para acceder a conocimientos que se desprendan de los procesos de investigación.

Asumir la formación posgradual con propósitos claros, hacia la conformación de grupos de investigación, y la permanente vocación por interrogar el conocimiento, son, entre otros, los caminos que el mundo competitivo ha generado y que la globalización hoy demanda.

La región Caribe colombiana ha sido examinada por varias disciplinas del conocimiento social y humano, y en ese análisis de contexto, el profesional de la comunicación adquiere un rol fundamental.

Hay necesidad urgente de ampliar nuestro horizonte de conocimientos; los diálogos interdisciplinarios, nos aproximan hacia una comprensión de nuestra complejidad social. Poco o nada haríamos si no tenemos claridad conceptual del entorno que nos rodea: La región Caribe colombiana la reclama.

Un breve balance historiográfico revela avances significativos en esta área del conocimiento social y humano por parte de reconocidos investigadores en el ámbito nacional e internacional. Sin embargo, en las periferias son muchos los interroga-

tes que aún no han sido investigados, y son precisamente estos últimos los retos que deberán asumir los periodistas y comunicadores comprometidos con el desarrollo y consolidación del Caribe colombiano.

Los problemas sociales en que se encuentra inmersa la región y las ciudades, convocan para su solución múltiples miradas. Una de ellas es la del periodista, a quien le asiste una responsabilidad y una ética frente al manejo de los medios. Cada vez que enviamos mensajes, noticias, deportes, cultura, tenemos un receptor directo y muchos en su conjunto; es decir, vamos formando ideas que generan opinión pública y a su vez reproducen imaginarios de ciudad.

Sin embargo, “la información es condición necesaria pero no suficiente para la formación de opinión pública” (Miralles. 2007: 45). Se requiere mayor sensibilidad humana y social por parte de los medios masivos de comunicación, para no generar información de consumo obligado, sino llegar a la capacidad de producir una información de pertinencia social, donde el ser humano es el eje estructural de la sociedad.

Es evidente entonces que el papel de algunos medios, se reduce a la mera práctica de la difusión y la información, sin que medie una reflexión epistemológica y de pertinencia que conduzca a una verdadera comunicación; sin esta última, sería imposible la construcción de la opinión pública.

Ahora bien, la construcción de opinión pública no es un proceso simple, pues requiere de una validez espacio-temporal, donde la política, los imaginarios y la democracia van a jugar un papel de trascendental importancia. La complejidad anunciada requiere mayor atención de parte de quienes permanentemente interrogamos nuestro ejercicio profesional.

Pero se logran percibir mayores acercamientos de reconocimiento social en aquellos espacios geográficos donde la modernidad hizo circular con mayor propiedad la revolución de las técnicas.

En efecto, fueron muchos los obstáculos sorteados por quienes desde la radio o la prensa dibujaban el hecho noticioso, pues la diversidad de versiones muchas veces producía imágenes dispersas.

La llegada de la televisión y con ella la cámara de video, comenzaron a compartir de cerca la función de la radio y la prensa. La primera se erige como el gran monstruo que todo lo proyecta en imagen y semejanza. Pero no todo lo proyectado era cierto, pues “la televisión puede mentir y falsear la verdad, exactamente igual que cualquier otro instrumento de comunicación. La diferencia es que la fuerza de la veracidad, inherente a la imagen hace la mentira más eficaz y, por tanto, más peligrosa” (Sartori. 2005, 119). Por consiguiente, los niveles de complejidad ahondan el interés de los comunicadores sociales cuando el concepto de opinión

pública comienza a invadir nuestro campo de investigación.

Alternativas ciudadanas

No obstante, en las grandes urbes, los diálogos interdisciplinarios iniciados desde la academia, nos conducen a la implementación de nuevas estrategias; se destacan programas como Prensa – Escuela; Radio – Escolar; Emisora Universitaria y el Canal Universitario, los cuales en su conjunto han sido el motor de cambio que en corto tiempo han permitido resultados alentadores que validan el interés de nuevas alternativas, y en la cual las Ciencias Sociales y Humanas hoy muestran una mejor disposición.

Pero estas estrategias también han sido visibles en algunas localidades. Destacamos en la región Caribe colombiana, “El Colectivo Comunicaciones de los Montes de María Línea 21 la cual promueve entre la nueva generación una cultura democrática a través de espacios de participación ciudadana, con el fin de construir un nuevo medio de socialización, diferente a la guerra” (Memorias de la VII Cátedra Anual de Historia, 490), es evidente la importancia que juegan las alternativas tecnológicas como referentes de cohesión social.

Los objetivos planteados con esta iniciativa fundamenta el interés de varios profesores y promotores comunitarios, cuyo propósito institucionaliza la generación de espacios culturales que permitan desarrollar

elementos de inclusión social y cultural entre las diversas generaciones y grupos de pobladores del municipio El Carmen de Bolívar.

Es evidente que las regiones periféricas y con ella las ciudades, han puesto en marcha muchas alternativas comunicacionales porque se destacan: cursos virtuales, programas de pregrado y posgrado virtual, los cuales permiten la circulación del conocimiento científico y tecnológico, acercándolo con mayor rapidez a los lugares más apartados del planeta.

Sin embargo, podemos ahondar más nuestras pesquisas investigativas en áreas micro-espaciales desde una mirada interdisciplinar: ejemplo de ello, lo constituye la investigación realizada en uno de los barrios más antiguos de la ciudad de Barranquilla: El Barrio Abajo.

Un barrido de prensa, entrevistas a los pobladores de mayor edad y una lectura etnográfica del entorno, constituyeron las fuentes de trabajo que permitieron advertir: “que con frecuencia la misión social de los medios está acompañada de una profunda manipulación, lo cual se convierte en un problema nocivo para la formación de una verdadera opinión pública y ciudadana, generando a su vez una profunda crisis de valores” (Torres et al, 406).

Por eso, la necesidad de ahondar en estudios de naturaleza social desde la disciplina o en diálogos con otras, permite resultados que pue-

den ayudar para la implementación de acciones en el marco de un mundo globalizado e interconectado, en la intencionalidad de afrontar con aciertos los retos que la nueva sociedad del conocimiento nos plantea.

No se trata ahora de volver a incorporar un nuevo elemento de ritualización en la dinámica académica, donde surja la tecnología como la herramienta que desplaza el sentido humanístico y social, sino buscar equilibrios que permitan a la luz de los tiempos modernos una participación integral de quienes habitan en diversos espacios del escenario social.

Sobre este caso ya existe un proyecto que refleja la visibilidad de las universidades colombianas en Internet, el cual evidencia el más reciente ranking mundial, elaborado por el Centro de Información y Documentación Científica y el Laboratorio de Cibermetría, organismo del Ministerio de Educación y Ciencia en España. El estudio muestra no solo el escalafón mundial para los centros de investigación (I+D), sino el lugar que ocupan nuestras universidades en el desarrollo de la ciencia y la tecnología.

Según Isidro Aquillo, coordinador del Laboratorio de Cibermetría, el proyecto planteó reforzar las iniciativas de publicación abierta en la web, advirtió además la importancia de este proyecto en el que sustenta que “el futuro de la comunicación científica pasa por la publicación en la red

y porque las universidades son una de las principales fuentes de información electrónica. La dejación de sus responsabilidades pueden llevar a un colonialismo cultural y científico” (Aguilo, 2003, 2 -3).

Finalmente, el breve recorrido devela importantes retos de investigación para los comunicadores sociales y periodistas de la región Caribe colombiana, donde las Ciencias Sociales y Humanas tienen el compromiso

de continuar produciendo respuesta a los grandes problemas socio-culturales que hoy invaden a los pobladores de esta área geográfica del norte colombiano.

Bibliografía

Claves para el Debate Público, Documento N° 3. Las Universidades en Internet, un propósito capital en la difusión del conocimiento. Unimedios Centro de información. Universidad Nacional. Bogotá, Colombia. Julio de 2003.

Miralles, Ana María. (2007) *Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana*. Editorial Norma.

Memorias de la VII Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado, *Medios y nación: Historia de los medios de comunicación en Colombia*, con el apoyo del Ministerio de Cultura, el Convenio Andrés Bello-CAB-, el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe –Cerlalc-, la Fundación Beatriz Osorio y la Fundación de Estudios para el Desarrollo).

Sartori, Giovanni. (2005) *Homo videns, La sociedad teledirigida*. Santillana Ediciones Generales. España.

Torres, Fabiola *et al.* (2008) *El Caribe las Ciencias Humanas y el Arte*. Universidad del Atlántico. Unibiblos. Barranquilla.